



Restauración de la catedral de Palencia

UNA OBRA SIN SECRETOS

La catedral de Palencia es el inmueble más importante de la provincia y el que más piezas artísticas de calidad atesora. En él se condensa buena parte de la historia de la ciudad, y las actuales obras de restauración son una magnífica oportunidad para mejorar el conocimiento de este singular edificio, tanto para los especialistas como para los ciudadanos.

texto y fotos_ Florentino Díez Sacristán e Ignacio Vela Ciudad (Además proyectos, SLP)



BUSCANDO LA ESENCIA

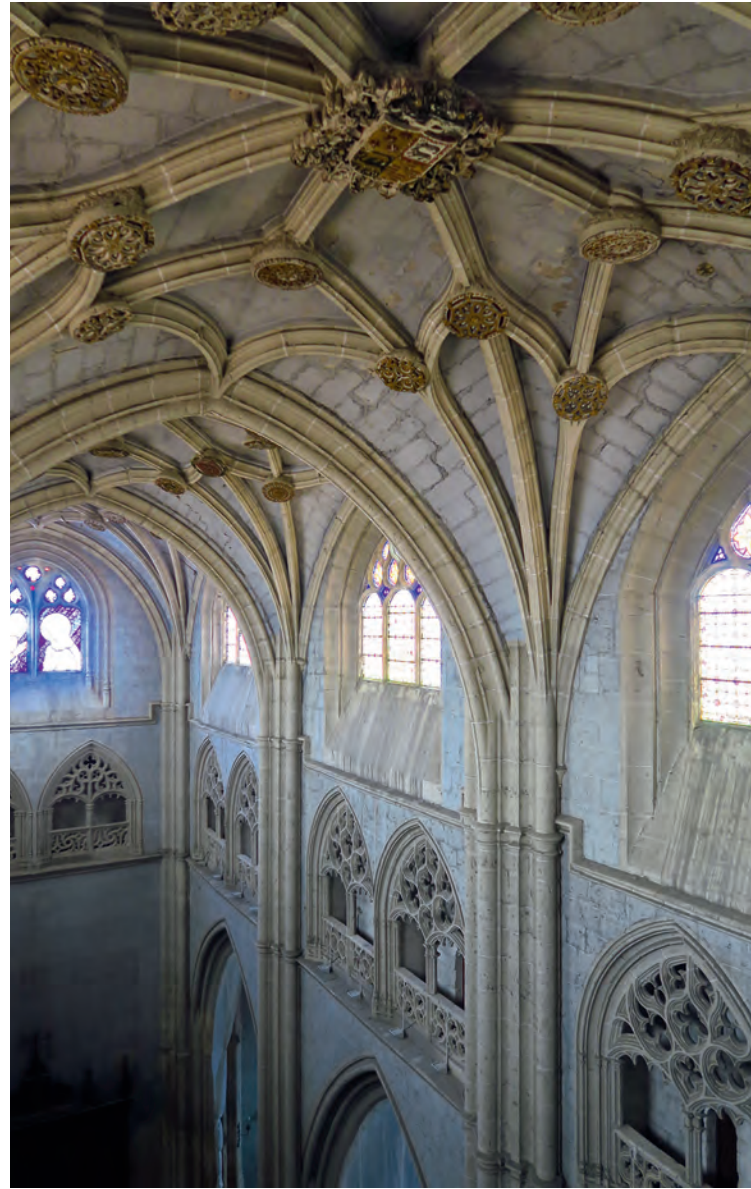
En esta intervención se ha apostado por recuperar los programas pictóricos originales que revestían los muros de la catedral, apartándose de la tendencia de dejar la piedra desnuda y a la vista.

La catedral leonesa es la tercera más grande de España, con 130 m de longitud y 60 m de anchura. Importante contenedor de obras de arte, su historia se desarrolla desde el siglo VII hasta hoy. Un total de 1.400 años de evolución artística condensados en un edificio conformado por elementos que van desde el arte visigótico hasta actuaciones contemporáneas. Solo en la fase gótica del templo, los trabajos se prolongaron durante casi doscientos años: desde la colocación de la primera piedra, en 1321, hasta 1516, momento en que se cerró la fachada de poniente.

Actuaciones proyectadas. Tras establecerse, en 2017, las necesidades de actuación, se realizaron distintos estudios sobre el edificio. La empresa Además Proyectos, SLP, bajo la dirección de los arquitectos Florentino Díez Sacristán e Ignacio Vela Ciudad, redactó el proyecto de ejecución, con la asistencia de Juan Carlos Sánchez Rodríguez como Aparejador y Natalia Martínez de Pisón como restauradora. La Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León autorizó el proyecto antes de presentarlo a la convocatoria del Programa 1,5% Cultural, del Ministerio de Fomento, del que se obtuvo la financiación del 60% del presupuesto total, que asciende a 2.245.000 €. La Junta de Castilla y León y la Diócesis cofinancian, a partes iguales, el 40% restante.

Las obras comenzaron en septiembre de 2018 y tienen un plazo de ejecución que finaliza en marzo de 2020. Las dirige el equipo redactor del proyecto e incluyen trabajos de restauración en el cuerpo central de la fachada de poniente y en el cuerpo superior de la torre, así como actuaciones en gran parte de las bóvedas interiores y en la capilla de la Virgen Blanca.

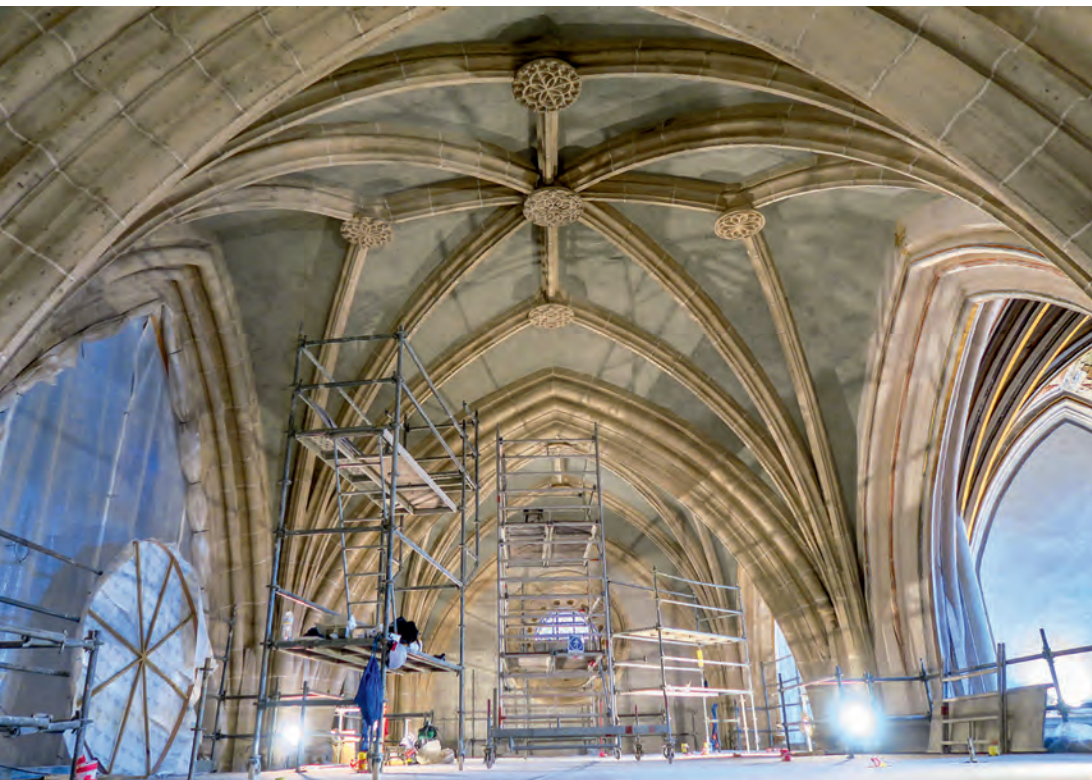
En el exterior, los trabajos en fachada y torre son de cantería, y en gran medida tienen que ver con la *desrestauración* de actuaciones del siglo XX, cuyos materiales –hormigones y morteros, principalmente– no



han soportado adecuadamente el paso del tiempo. Para estas tareas se ha utilizado piedra natural –caliza de páramo– de las mismas características que la empleada originalmente. La reposición de piezas desaparecidas, la sustitución de otras dañadas y la realización de injertos puntuales en pináculos y elementos decorativos de las cresterías, reproduciendo sus motivos ornamentales, son tareas de gran exigencia técnica, por lo que se dispuso un taller de cantería a pie de obra. Una de las gárgolas de la cara

norte de la torre, cuyo origen era una restauración de finales del siglo XX y que presentaba tal grado de deterioro que comprometía su estabilidad, se ha sustituido, de forma que la catedral cuenta ahora con un nuevo y atractivo elemento escultórico contemporáneo.

La restauración de las bóvedas y paramentos interiores es la que más afecta a la percepción que tenemos del edificio. Se trata de una intervención necesaria para la consolidación material del conjunto, incluyendo el

**EN ALTURA**

Buena parte de los trabajos que se han llevado a cabo en esta rehabilitación han tenido la dificultad añadida de realizarse a casi cincuenta metros sobre el suelo.

A modo de síntesis, podríamos señalar una primera, en la parte medieval del templo -desde la cabecera hasta el crucero-, constituida por una jabelga en tonos blancos sobre los que se dibujan líneas imitando sillares (fingidos) con líneas rojas, aunque en algunas zonas se trata de fondos de color rojo con líneas de fingidos en blanco. Una segunda etapa renacentista, que cubre y oculta la anterior, se ejecuta en el siglo XVI con fingidos en negro sobre fondos blancos, en ocasiones incorporando otros elementos decorativos más elaborados. Y en época barroca -finales del siglo XVIII-, tras diversas operaciones de consolidación posteriores al terremoto de Lisboa, se realiza una decoración en tonos grises que se extiende por todo el templo. Es la imagen que ha llegado hasta nosotros, aunque muy deteriorada por las filtraciones de agua procedentes de la cubierta en tiempos pasados, que ya están corregidas. El proyecto que se ejecuta recupera en las naves los acabados de esta última fase.

En la capilla de la Virgen Blanca (la primera en edificarse), se ha rescatado la decoración medieval en tonos rojizos, bajo las diversas capas pictóricas posteriores que lo ocultaron. La restauración de pinjantes de madera (platos decorativos superpuestos a las claves de las bóvedas) y yeserías policromadas son parte importante y delicada de los trabajos actuales.

Labores en altura. Restauradores, canteros, albañiles, vidrieros, arqueólogos, carpinteros, Aparejadores, arquitectos y otros técnicos conforman el equipo humano que ejecuta el proyecto y cuya coordinación es clave para el buen resultado de los trabajos. Más de veinte personas trabajan diariamente en las obras. Su tarea se ve

► tratamiento de acabados superficiales y elementos decorativos, recuperando una lectura arquitectónica coherente del interior del edificio, tanto desde el punto de vista espacial como histórico. Los edificios históricos como esta catedral no se consideraban acabados hasta que no se revocaban o enlucían interiormente. La obra no concluía hasta que se aplicaba sobre los sillares la capa de protección y embellecimiento que constituye la "piel" visible del edificio. Desollar los revestimientos interiores para dejar la piedra vista es una tendencia que comenzó a finales del siglo XIX y que se extiende hasta hoy, pero que no se ajusta al planteamiento original de la mayor parte de los monumentos históricos. Por este motivo, en esta intervención se ha apostado por recuperar los programas pictóricos que revisten los muros de la catedral.

Son muchas las fases decorativas que han cubierto las piedras de la catedral gótica de Palencia desde su construcción, respondiendo a los gustos y técnicas propios de cada época.



A TRAVÉS DE LA OBSERVACIÓN ATENTA DE LAS HUELLAS, MARCAS Y CICATRICES PRESENTES EN EL EDIFICIO, DESCUBRIMOS SU PASADO, HISTORIA Y USO

dificultada al realizarse a 46 metros en la torre, 38 en la fachada de occidental y 27 en las bóvedas. Los andamios y medios auxiliares dispuestos para posibilitar los trabajos en condiciones de seguridad, en ocasiones suponen una dificultad añadida. Es el caso de la restauración de las pinturas de los muros, ya que los distintos niveles y plataformas impiden a los restauradores la visión de conjunto que primará cuando se retiren dichos medios.

Oportunidad de conocimiento. Toda restauración opera sobre una realidad preexistente. Por ello, es imprescindible la observación y análisis previo del objeto a restaurar antes de abordar el proyecto. En este caso, uno de los estudios más significativos realizados antes de la redacción del proyecto fue >



Descubre las obras

Una exhaustiva planificación de la obra ha permitido que el templo haya estado abierto durante la intervención. Entre agosto y diciembre de 2019 se desarrolló el programa de visitas guiadas Descubre las obras. Accediendo a las plataformas de trabajo situadas en la nave central y en el crucero, en grupos reducidos y mediante un ascensor instalado para esta ocasión, miles de personas han podido contemplar el desarrollo de la restauración, disfrutando de perspectivas inéditas de la catedral y observando de cerca las espléndidas bóvedas profusamente decoradas que cubren el templo. Se ha tratado de una oportunidad única para “tocar el cielo de la catedral” a más de 25 metros de altura. La visita finalizaba con un recorrido descendente que permitía la visión en proximidad del retablo mayor, uno de los de mayor valor artístico del renacimiento español. Pudieron verse así, en detalle y como nunca hasta la fecha, obras de Juan de Flandes, Valmaseda, Alejo de Vahía o Gregorio Fernández.

Descubre las obras ha sido una forma de acercar al público no especializado “hallazgos” como la aparición de unas pinturas murales del siglo XV que llevaban siglos tapadas por sucesivos revestimientos o contemplar de cerca la magnífica silla episcopal del siglo XV, retirada temporalmente del coro.

Cada vez cobra más valor en los procesos de restauración la divulgación de los trabajos que se llevan a cabo, estableciéndose un vínculo entre el monumento y la ciudadanía. Los visitantes pueden conocer de primera mano los esfuerzos que se hacen para mantener nuestro patrimonio, no solo en los aspectos técnicos y económicos, sino también en otros como la necesaria coordinación entre los diferentes agentes e instituciones cuya actuación hace viable cada intervención. Se fomenta así el cuidado y mantenimiento de un acervo monumental de tan alta calidad como el que tenemos en Castilla y León.





la obra cuando, al acceder a un lugar hasta entonces oculto o inaccesible, se observan realidades que pueden poner en cuestión algunas hipótesis de partida, obligando a redefinir aspectos del proyecto inicial más o menos relevantes.

Estudios previos. Si en la obra nueva se distinguen dos procesos diferenciados (el proyecto y la ejecución), la intervención en restauración responde a un esquema más complejo, en el que el proyecto se realiza basándose en unos datos (estudios previos) que la obra va complementando y modificando, obligando a hacer ajustes a medida que se desarrollan los trabajos. Por este motivo, las obras de restauración son una magnífica oportunidad para descubrir nuevos datos acerca del edificio intervenido. En este caso, esta información lo que hace es abrir nuevos interrogantes que deberán responderse con el tiempo, ya que el conocimiento que tenemos de los avatares de un inmueble tan complejo se apoya en dos tipos de fuentes: los documentos escritos y las llamadas fuentes materiales, o sea, el propio edificio. En este caso, con respecto a los primeros, gran cantidad de información se encuentra en el Archivo de la catedral. Por otro lado, a través de la observación atenta de las huellas, marcas y cicatrices presentes en el edificio descubrimos su pasado, la historia del monumento y de su uso. ■

UN TRABAJO DELICADO

La restauración de pinjantes de madera (platos decorativos superpuestos a las claves de las bóvedas) y yeserías policromadas es una parte importante y muy delicada de esta restauración.

► el elaborado por Natalia Martínez de Pisón acerca de los revestimientos decorativos de las zonas a intervenir. Con la realización de catas sobre los paramentos y el análisis de la evolución histórica del edificio se obtuvo información para definir los procedimientos para intervenir sobre los acabados de los distintos espacios. En ese estudio se señala que “es escaso el interés que hasta el momento se ha venido demostrando por la evolución de los revestimientos decorativos interiores de la catedral de Palencia, a pesar de su singularidad, pues en el contexto de las castellano-leonesas es la única que los conserva mayoritariamente, ya que ha resultado poco afectada en este sentido por intervenciones regidas por criterios decimonónicos que veían en la piedra desnuda el paradigma de la pureza del estilo”. Estos estudios previos no siempre evitan la sorpresa en

RESTAURACIÓN DE LA CATEDRAL DE PALENCIA, 2018-2020

PROMOTOR:

Diócesis de Palencia

PROYECTO Y DIRECCIÓN DE LA OBRA: **Florentino Díez Sacristán e Ignacio Vela Ciudad (arquitectos)**

ASESORA DE RESTAURACIÓN:

Natalia Martínez de Pisón

DIRECCIÓN DE EJECUCIÓN DE LA OBRA Y COORDINACIÓN DE SEGURIDAD Y SALUD:

Juan Carlos Sánchez Rodríguez (Aparejador)

EMPRESA CONSTRUCTORA:

Cabero Edificaciones, SA, y Sabbia Conservación y Restauración, SL

JEFE DE OBRA:

Indalecio Martín Gavilán (Arquitecto Técnico)

JEFA DE RESTAURACIÓN:

Gloria Solé Elvira

SUPERFICIE: **2.909,23 m²**

PRESUPUESTO: **2.245.000 €**

INICIO DE LA OBRA:

28-08-2018

FINALIZACIÓN DE LA OBRA:

29-02-2020

PRINCIPALES EMPRESAS COLABORADORAS:

Industrial Security Plan, SL (Montaje de andamios)